

COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO, RELACIONES INTERNACIONALES Y POLÍTICAS PÚBLICAS. TEORÍAS Y PRÁCTICAS DEL DIÁLOGO EURO-LATINOAMERICANO
Tassara C. (2013)
Medellín. Ediciones UNAULA.



Ahora, cuando el mundo está a solo unos meses de la cita para examinar qué tanto se ha cumplido con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, para definir los derroteros post-2015 y fijar el camino de la nueva arquitectura de la cooperación internacional, resulta más que oportuna la publicación de Tassara. En este libro, con cinco capítulos, el autor da una doble mirada, de manera crítica a la historia de la cooperación para el desarrollo, a las relaciones euro-latinoamericanas, la cohesión social, las lecciones en el programa EUROSociAL y la cooperación Sur-sur. Los títulos no son exactos, pero el eje de cada apartado sí lo es. En concreto, Tassara cuenta ese paso de la “ayuda a los países pobres” con que se inició esta apuesta para buscar el desarrollo hasta llegar a la lucha por la pobreza, como eje central.

Más allá del recuento histórico, década por década, Tassara se adentra en el contexto político, económico y social. Luego detalla los paradigmas relevantes, en términos de la disciplina de las relaciones internacionales, a la par que destaca los actores y el papel que tuvieron en cada momento de la historia. Especialmente, muestra la aparición de los nuevos actores desde esa amplia gama de componentes de la sociedad civil (organizaciones no gubernamentales [ONG] de desarrollo, sean confesionales, laicas y políticas o, las organizaciones no gubernamentales de segunda generación que tienen un enfoque más crítico, menos asistencialista y manejan discursos alternativos), los gobiernos sub-estatales, hasta el sector privado, que toma fuerza en la segunda década del siglo XXI.

Los datos específicos con gráficos de barras y mapas que visualizan los cambios del sistema de cooperación internacional permiten que el lector pueda correlacionar tendencias con hechos históricos como la Guerra del Golfo Pérsico, crisis económica e incluso con la llamada crisis de seguridad alimentaria, entre otras. El lector también podrá encontrar, en el libro de Tassara, el recorrido por conferencias que han sido hito en la cooperación internacional y las definiciones de lo

que se consideraba el desarrollo a secas, el desarrollo económico y de lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) considera el desarrollo humano.

Siendo José Antonio Sanahuja el académico escogido para el prefacio, se entiende por qué Tassara hace énfasis en la coherencia de políticas, que es uno de los avances que se han dado en el marco de la nueva arquitectura de la cooperación e innovación respecto a la Declaración de París. Quizá por ello, en el texto se encuentran una serie de críticas sobre las dinámicas de los actores, el alcance e impactos de las modalidades de la cooperación que han sido preponderantes en cada etapa. Para lo que sigue, en el post 2015 se une al planteamiento de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en términos de considerar que los países de renta media aún requieren demandar cooperación para consolidar los sistemas nacionales de educación universitaria e investigación, desarrollo e innovación, una de las prioridades en América Latina. Coincide con varios autores, al considerar que en el futuro próximo hay temas globales como el medio ambiente, el cambio climático, la energía, la seguridad alimentaria, entre otros que se alejan de las consideraciones tradicionales norte-sur. Se reconocen las dinámicas de transnacionalización y de interdependencia, propias de lo corrido del nuevo milenio y las complejidades que tal situación acarrea para socios y donantes.

Este sociólogo italiano que ha vivido en América Latina, pero que desde Europa ha trabajado la cooperación y las relaciones internacionales que despliega la Unión Europea hacia este lugar del mundo, no podía dejar de mencionar la historia euro-latinoamericana. Se entiende que las numerosas tablas y gráficos permiten un blanco y negro de lo que ha sido esa relación que se quiere relevar, pero lo que sorprende es encontrar de manera didáctica, sin descuidar los aspectos científicos, esas modalidades operativas para la cooperación al desarrollo que utiliza la Comisión Europea. Información que el autor también presenta de manera temática, como si buscara entregarla de manera fácil para que el libro también sea un texto de fácil consulta para los nuevos estudiosos del tema. Incluye, claro, la redefinición de las responsabilidades y funciones de la Comisión Europea, que tuvo lugar en el cambio entre el primer y segundo decenio de este siglo. En este segundo capítulo explica la política de asociación estratégica birregional que él quiere destacar, donde la promoción de la cohesión social toma un lugar especial. Quizá porque el intercambio de experiencias y de buenas prácticas, donde prima una relación horizontal entre pares, ha sido fundamental para que en la parte sur del hemisferio americano se aumente el grado de cohesión social.

Tassara coincide con Arenal y Sanahuja cuando se trata de reconocer los éxitos y las dificultades en las relaciones entre Unión Europea y América Latina. Por ejemplo, está la necesidad de replantear una agenda de la cooperación para el

desarrollo con los países de renta media, que son casi todos los países de la región. De igual manera, en el texto se enfatiza la necesidad de replantear aspectos metodológicos, en términos del diálogo birregional, y la definición de objetivos más realistas y alcanzables. Cabe mencionar, así mismo, que hay asimetría en las relaciones de las dos regiones, pero el autor no solo las reconoce sino que plantea reflexiones para motivar el debate y nuevas alternativas para articular un nuevo modelo de relación.

Se ha mencionado que el autor coincide en la urgencia de una coherencia de políticas, y precisamente en el capítulo tres la enfatiza entorno a las políticas de cohesión social, los procesos de desarrollo local y la cooperación internacional para el desarrollo. Sin duda, aclara esa conexión que hay en términos de cohesión social y desarrollo local, como resultado de las buenas prácticas. Exalta que ante la inequidad existente, Latinoamérica debe trabajar en inclusión porque es la manera de lograr el desarrollo sostenible. La inclusión en los términos de Julio Cotler; es decir, que en realidad se plantee la igualdad de derechos y oportunidades. Tassara retoma lo estipulado por la Unión Europea y el mismo Consejo de Europa porque con la cohesión social se asegura el bienestar de todos y enfatiza, como lo hace Freres, que se trata de un nuevo marco donde todos los actores se sientan partícipes. La interrelación de Estado (en todos sus niveles), Mercado (sector privado) y sociedad civil (ONG, academia, centros de pensamiento, etc.) enfrente los desafíos de la globalización. Insiste en un recuento histórico para referirse a la integración europea, desde la creación de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero, hasta la Estrategia de Lisboa. Un recuento histórico lleno de datos que permiten entender el estudio de caso al que hace referencia, en especial en lo que atañe al territorio. Aquí se pone todo en evidencia: un actor no estatal como lo fueron una ONG y varios actores sub-estatales (la gobernación de Antioquia y algunos municipios del mismo departamento) uno y otro trabajando para promocionar el desarrollo local. Algo interesante, es que el caso logra continuidad hasta el Plan de Desarrollo 2012-2015 del departamento. Con ello se da cuenta de alcances de la cooperación cuando logra objetivos concretos y se trabaja desde un desarrollo institucional, donde las sinergias entre comunidades, alcaldías e instituciones son vitales. El caso muestra el acuerdo territorial para el desarrollo local que sirve de guía a los estudiosos del tema. El lenguaje facilita entender los pormenores, pero contiene todos los detalles técnicos del caso, e incluso se plantea en el marco de la cooperación internacional. De esta manera, el lector, puede ir de lo general a lo particular, pero también desde el ámbito internacional a lo puntual de un territorio.

El cuarto capítulo es otra guía académica, llena de detalles que permite entender características de un proyecto y presenta resultados. Se toman lecciones del proyecto piloto que en el marco del programa EUROSociAL permitió la promoción de la

cohesión social en América Latina, con los lineamientos filosóficos de la cooperación euro-latinoamericana. Justamente, la relación que Tassara desea destacar en el texto. No se aparta del contexto social y cultural del país, y siempre tiene presente la normativa respecto al tema educativo en el país. Entonces, cobran relevancia las competencias ciudadanas que incluyen el ejercicio de los derechos humanos. Nuevamente, de manera didáctica Tassara entrega el caso por fases e incluye instituciones. Muestra resultados y más que eso dedica todo un apartado para el análisis de componentes y articulaciones temáticas. Algo bastante pedagógico es el apartado de lecciones aprendida que se detallan luego del proyecto piloto, que por primera vez son sistematizadas a la luz de las relaciones euro-latinoamericanas y que da luces sobre la creación de capacidades con los recursos de la cooperación.

Al final, en el último capítulo, el autor retoma la reavivada cooperación sur-sur, que renovada de la década de setenta se presenta como la opción de los países de renta media que son la mayoría de la región y la opción del impulso de la cooperación triangular que empuja la Unión Europea. Nuevamente, el recorrido histórico se apodera de las primeras líneas del capítulo, pero en un lenguaje ameno que deleita al lector. Los autores que retoma para referirse a la cooperación sur-sur son: Johnson, Ayllón Pino, Gómez Galán, Schulz, Rowlands y lo anotado por el PNUD. Dado que aquí el estudio de caso es Colombia, nombra la evolución de la institucionalidad que ha desarrollado el país para el efecto. Una narrativa que en Colombia solo ahora se sistematiza de esta manera. Los lectores se sorprenderán, pero la literatura al respecto es más bien limitada; por esto esta obra se presenta como una sistematización que puede ser un texto didáctico, y al mismo tiempo valioso para propósitos de investigación. Quizá, el hecho de que Tassara conozca el continente, en general, y el país en particular, sirve para casi considerar que lo ha escrito un colombiano. La perspectiva va más allá de lo anecdótico, retoma cifras de cooperación sur-sur de la SEGIB y no se limita a Colombia sino que retoma experiencias de la región como es el caso del programa regional de cooperación con Mesoamérica, donde Costa Rica, México, Uruguay y Colombia son mapeados. De manera particular con respecto a Colombia, el autor considera que la legislación colombiana tiene escasa flexibilidad, y genera costos administrativos elevados. Además, hay escasa disponibilidad de informes de evaluación de programas y proyectos. Esto es solo una muestra de la crítica que acompaña cada página de esta contribución para comprender cómo se ha desarrollado la cooperación euro-latinoamericana.

Más en general, el texto abunda en evidencias, que para efectos educativos y científicos son la mejor manera de entender dinámicas positivas y desafíos de lo que hasta ahora ha sido la cooperación para el desarrollo. Ese paso de la eficacia de la ayuda a la eficacia del desarrollo, en la que se debe pensar ahora que se definirá el derrotero de la cooperación internacional para el 2030.

Por otro lado, hay que destacar la que el mismo Sanahuja califica como la ‘doble pertenencia’ del autor. Al respecto -vale la pena señalarlo para entender mejor el alcance del libro- se recuerda que Tassara tiene una larga experiencia académica y es consultor de múltiples entidades europeas y latinoamericanas (públicas y privadas, gubernamentales y no gubernamentales), es docente de la Universidad de Roma Sapienza y dicta clase en varios posgrados en Colombia, trabaja tanto en Europea como en América Latina.

Sin duda, un texto que hacía falta y con el que los estudiosos de la cooperación, la cohesión, la geopolítica, el desarrollo, la política exterior y, en especial, el desarrollo local tendrán una herramienta para nuevos análisis.

Erli Margarita Marín-Aranguren

Docente-investigadora del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE) en la Universidad Externado de Colombia. Master en Relaciones Internacionales, en la University of Wollongong y en Estudios Políticos, en la Pontificia Universidad Javeriana.